



El Camino al Éxito en la Vida Cristiana

El Camino a Pérgamo...

Debemos Ser Testigos

Lección Diez



El Camino al Éxito en la Vida Cristiana

El Camino a Pérgamo... Debemos Ser Testigos Página 2 de 5

COMPROMISO

Yo creyó:

- Que Dios, el Padre Eternal, Creador de todas las cosas, me amó tanto que Jesús vino a la tierra para ser mi Salvador.
- Que Jesús nació de un virgen, vivió un vida sin pecado, murió para pagar por mis pecados, fue sepultado, resucitó al tercer día, apareció a mucha gente, ascendió al cielo dond está sentado a la diestra de Dios, y un día regresará a la tierra para llevarse a todos los creyentes de todas las edades para que estén con Él para siempre.
- Que cuando yo hice ésta declaración de mi creencia, a Dios, yo me convertí en Hijo adoptivo de Él y Su Espíritu Santo vino para estar con mi espíritu para siempre.
- Que mi relación con Dios está en Sus manos, y que Él nunca me va a soltar.

El Camino a Pérgamo... Debemos Ser Testigos

Meta: Animar a los creyentes a compartir las Buenas Nuevas

Escritura: Apocalipsis 2:12, 13; 1:5; Hechos 16

Versículo de memoria: Sin embargo, considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús, que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios. Hechos 20:24

Hay una historia interesante en Apocalipsis. Jesús se dirige a las iglesias a través del apóstol Juan. Viene a la iglesia en Pérgamo y les dice cuando los aprecia y cómo simpatiza con la situación de ellos. Ellos fueron perseguidos por su lealtad a Cristo y estaban muriendo por su fe. Jesús le dijo, a través de Juan, que entendía donde vivían, “donde Satanás tiene su trono.” Sucedieron cosas muy malas allí... aún la adoración a Satanás. Pero, Jesús dijo, “Sé dónde vives: allí donde Satanás tiene su trono. Sin embargo, sigues fiel a mi nombre. No renegaste de tu fe en mí, ni siquiera en los días en que Antipas, mi testigo fiel, sufrió la muerte en esa ciudad donde vive Satanás.” (Apocalipsis 2:13)

Obviamente, Antipas fue un testigo vocal para Cristo. No estuvo dispuesto mantener en silencio lo que Jesús había hecho por él.* Lo maravilloso de ésta historia es que se dice lo mismo de Antipas que se dice de Jesús. En Apocalipsis 1:5 a Jesús se le llama “testigo fiel.” Ambos Jesús y Antipas estuvieron dispuestos a morir por el privilegio de seguir la voluntad de Dios.

Como creyentes cristianos, el camino a Pérgamo nos lleva a ser testigos fieles. A cada creyente cristiano se le da la oportunidad y la responsabilidad de decirles a otros acerca de Dios y de lo que Jesús ha hecho por ellos.

A todos se nos ha dado un testimonio. Quizás usted piensa que no tiene un testimonio inspirador... una historia que la gente quiere oír... una habilidad de usar las Escrituras para explicar acerca de Dios y de Su salvación para la gente. ¡Piénselo de nuevo!

Usted tiene el testimonio que necesita. Dios ha hecho una obra por usted... y en su vida... dentro de su habilidad de entender. Usted puede compartir eso.

Cuando usted es testigo y da testimonio en una corte legal, ese testigo debe compartir con la verdad lo que han visto u oído. Comparten de una experiencia real y verdadera. Los expertos científicos dan testimonio a los hechos científicos.



El Camino al Éxito en la Vida Cristiana

El Camino a Pérgamo... Debemos Ser Testigos Página 3 de 5

Los expertos de la ley dan testimonio de la aplicación a la ley. Los demás compartimos lo que hemos experimentado, usualmente lo que hemos visto y oído.

Podemos asumir que Antipas no era diferente a usted o a mí. Era una persona quien había experimentado una relación personal con Dios. Sabía que esa experiencia era algo que otros necesitaban obtener. Quería decirles a todos... a toda persona a quien podía decirle... acerca de lo que Dios había hecho por él.

Eso es muy natural. Cuando alguien recibe un regalo especial, lo normal es que desea decirle a alguien. Si se le da algo especial, especialmente el regalo de la vida, no puede mantenerlo callado. Piense en alguien a quien se la ha dado un trasplante de corazón. Piense en lo contento que se siente y lo placentero que es decirles a otros acerca de ese regalo de vida.

Ahora, ¿tiene que entender esa persona todo lo que hicieron los doctores para lograr con éxito un trasplante de corazón? ¡Claro que no! Lo único que tiene que saber es que tiene un corazón nuevo y le provee el movimiento de sangre que le da vida. Lo que tiene que saber es que hay algo diferente en ellos. Lo que tiene que saber es que ya no son amenazados por una muerte instantánea. Lo único que tiene que saber es que se sienten mejor, algo que no han sentido en mucho tiempo. Y cuando le dice a alguien, eso es lo que platican.

Lo mismo es verdad del creyente cristiano quien recibe vida nueva en Cristo. No tiene que conocer todos los versos bíblicos y todas las creencias que se aplican a su vida nueva. No tiene que saber cómo explicar todo lo que es necesario que hace posible la salvación. ¿Qué tiene que saber para decirle a alguien más acerca de su vida nueva? Cuando usted le pidió a Dios que le perdonara sus pecados; cuando usted le confesó a Dios que usted cree que el le amó y envió a Su Hijo quien sacrificó Su vida por sus pecados, Dios le perdonó y ahora usted tiene vida eterna con Dios.

La salvación es algo personal. El testimonio de su salvación es algo personal. Sencillamente es de decirle a otra persona lo que Dios ha hecho en su vida. Si Dios no ha cambiado su vida, usted no es salvo y no tiene testimonio para compartir. Verdaderamente no tiene nada que decir, no tiene una vida nueva en Cristo.

Pero ese no es el caso. Usted si tiene vida nueva, o usted no hubiera hecho la confesión en la columna del lado izquierdo al principio de la lección.

* Las porciones subrayadas aparecen en la Hoja de Trabajo del Alumno con blancos para llenar durante la lección. Es posible que las palabras no sean exactas a las del Guía del Maestro.



Hoja de Trabajo del Alumno

El Camino al Éxito en la Vida Cristiana

El Camino a Pérgamo... Debemos Ser Testigos Página 4 de 5

El Camino a Pérgamo... Debemos Ser Testigos

COMPROMISO

Yo creyó:

- Que Dios, el Padre Eternal, Creador de todas las cosas, me amó tanto que Jesús vino a la tierra para ser mi Salvador.
- Que Jesús nació de un virgen, vivió un vida sin pecado, murió para pagar por mis pecados, fue sepultado, resucitó al tercer día, apareció a mucha gente, ascendió al cielo dond está sentado a la diestra de Dios, y un día regresará a la tierra para llevarse a todos los creyentes de todas las edades para que estén con Él para siempre.
- Que cuando yo hice ésta declaración de mi creencia, a Dios, yo me convertí en Hijo adoptivo de Él y Su Espíritu Santo vino para estar con mi espíritu para siempre.
- Que mi relación con Dios está en Sus manos, y que Él nunca me va a soltar.

Versículo de memoria: Sin embargo, considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús, que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios. Hechos 20:24

Debemos Ser Testigos:

>Antipas fue un _____ vocal para Cristo. No estuvo dispuesto mantener en silencio lo que _____ había _____ por él.

>A cada creyente cristiano se le da la _____ y la _____ de decirles a otros acerca de Dios y de lo que Jesús ha hecho por ellos.

>Dios ha hecho una obra por usted... y en su _____... dentro de su _____ de _____. Usted puede compartir eso.

>Si se le da algo _____, especialmente el regalo de la _____, no puede mantenerlo _____.

>Un creyente cristiano quien recibe vida nueva en _____, no tiene que conocer todos los versos bíblicos y todas las _____ que se aplican a su vida nueva. No tiene que saber cómo _____ todo lo que es necesario que hace posible la _____.

>Cuando usted le pidió a Dios que le _____ sus pecados; cuando usted le confesó a Dios que usted _____ que el le amó y envió a Su Hijo quien sacrificó Su vida por sus _____, Dios le perdonó y ahora usted tiene vida eterna con Dios.

>La salvación es algo personal. El _____ de su salvación es algo personal.

Debemos Ser Testigos

¿Cómo se convierte el creyente en un buen testigo de su salvación?

Primero, el ser testigo no es el hecho de convencer a otra persona que sea salvo. Eso puede sonar algo raro, pero es definitivamente verdad. Es que es la obra del Espíritu Santo convencer a la persona que deben dejar que Jesús sea el Salvador y Señor de su vida.

Jesús dijo que iba a enviar al Consejero (El Espíritu Santo de Dios) para convencer al mundo de que somos pecadores y que necesitamos perdón. (Juan 16:8) Ese mismo Espíritu Santo es quien nos acerca a la salvación. (Juan 6:44)

El testificar se trata de vivir su vida cristiana ante otros y de decirles lo que Dios ha hecho por usted.

El ejemplo de Pablo: Pablo, como vimos en el estudio, fue interrumpido en el camino a Damasco por una luz y la voz de Jesús. Pablo nunca llenó de contar esa historia. Sabemos que Pablo habló acerca de esa historia ante una multitud en Hechos 22 y ante el rey Agripa en Hechos 26. Puede estar seguro que repitió la historia de su testimonio dondequiera que iba. Fue su historia, de la misma manera que usted tiene su historia.

Quizás está diciendo, “Pues esa es una historia emocionante. La mía es aburrida en comparación a esa.” ¿De veraz? Usted oyó la voz suave de Dios. Usted respondió pidiendo perdón. Usted reconoció que el Creador del universo deseaba adoptarlo como Su propio hijo. Usted le dio su vida aceptando el sacrificio de Su único Hijo quien pagó el precio de la deuda eternal de todo su pecado. ¿Eso es aburrido? ¿Aburrido? No es así.

Usted tiene una historia que contar... una historia maravillosa del pacto que hay entre usted y Dios mismo. El pacto sellado por la presencia del Espíritu Santo de Dios en vida, es eterno. Dios mismo se comprometió a usted y nunca va a quebrar ese pacto.

Cuando usted comparte su historia, puede ser que alguien le de oportunidad de mostrarles lo que se ofrece en la salvación. Pueden preguntar, “¿Cómo puedo tener esa experiencia?” O quizás usted va a sentir que el Espíritu Santo de Dios le dirija a preguntarles, “¿Le gustaría saber cómo usted puede tener esa misma experiencia?” Cuando su actitud es positiva, usted puede usar la Biblia para enseñarles cómo pueden hacerlo.

¡Siempre esperando que le dirija el Espíritu de Dios! Cuando lee la historia de Pablo, Silas, y sus compañeros mientras iban en el camino a Filipos (en Hechos 16), verá que el Espíritu de Dios no les permitió ir a ciertas áreas a testificar. Pero los dirigió a otras áreas donde podían testificar, aún en la cárcel en Filipos.

Lo siguiente es un plan fácil y sencillo para mostrarle a otra persona el camino a la salvación.

Primero, orar y pedir que Dios le guíe y lea Romanos 1:16-17*.

Segundo, leer Romanos 3:23* con la persona a quien le está testificando. Enfátice el hecho que todos hemos pecado y necesitamos ser perdonados.

Tercero, leer Romanos 5:8*. Enfátizar el hecho que Dios nos amó antes que tuviéramos un pensamiento de amarle o de aceptar Su oferta de perdón... perdón de nuestro pecado.

Cuarto, leer Romanos 6:23*. Enfátice el hecho que aunque todo el pecado es malo y nos condena a la muerte, no tenemos que pagar ese precio. Dios ofreció a Jesús como el pago por nuestro pecado y nos da vida eterna con Él.

Quinto, leer Romanos 10:9-10*. Enfátice el hecho que todos tenemos que creer y no sólo creer con todo nuestro corazón que Jesús es el Señor, sino también tenemos que creer que venció a la muerte y ahora vive en cielo con el Padre. No es sólo decir que ama a Dios, sino la disposición de permitir que Dios le cambie desde el fondo de su ser.

Sexto, leer Romanos 8:38-39*. Enfátice el hecho que no hay nada en el cielo ni en la tierra que nos puede separar del amor de Dios que nos asegura de nuestra salvación para toda la eternidad.

*Algunos marcan los versos en su Biblia para estar preparados cuando Dios les da la oportunidad de testificar.